

*Agnese Carlini\**

Las redes sociales como factor de  
desestabilización

## Las redes sociales como factor de desestabilización

### Resumen

La aparición de Internet y de las redes sociales puede considerarse como una de las mayores revoluciones para el ser humano, facilitando las comunicaciones y mejorando notablemente el nivel de vida de los individuos.

Sin embargo, estas herramientas han puesto y seguirán poniendo a prueba la estabilidad mundial al ser instrumentos de desinformación fácilmente manipulables.

### Palabras clave

Redes sociales, manipulación, desinformación, censura.

### *Social networks as a destabilizing factor*

#### *Abstract*

*The advent of the Internet and social networks can be considered one of the greatest revolutions for human beings, facilitating communications and significantly improving the standard of living of individuals.*

*However, these tools will continue to test global stability as they are considered to be instruments of disinformation easily manipulated.*

#### *Keywords*

*Social networks, manipulation, disinformation, censorship.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

El uso de metáforas es importante, y en la lucha para salvaguardar nuestras libertades civiles, algunas de ellas resultan imprescindibles. La semana después de que Edward Snowden revelase el programa de vigilancia masiva por parte del Gobierno de EE. UU., las ventas del famoso libro 1984, de George Orwell, aumentaron un 6.000 %. Hoy más que nunca, muchos expertos definen nuestra sociedad como *orwelliana* aunque el autor nunca llegó a imaginar que Internet pudiera ser un arma de doble filo.

El advenimiento de Internet y su expansión han demostrado ser una de las revoluciones más importantes de la historia contemporánea. Desde mucho antes de que fuese percibido como el gigante que es hoy, Internet era el punto focal de la interacción social. Ha revolucionado el mundo informático y de las comunicaciones como no lo había hecho nada antes; el telégrafo, el teléfono, la radio y los ordenadores han sentado las bases para una integración sin precedentes de este nuevo invento. La red es a la vez un mecanismo de difusión de la información a nivel mundial y un medio de comunicación e interacción entre individuos y sus ordenadores sin distinciones de tipo geográfico.

Hoy en día Internet es una extensa infraestructura de información; su historia es compleja e involucra muchos aspectos, como los tecnológicos, los comunitarios o los organizativos, además de que su influencia no solo afecta al sector técnico de las comunicaciones informatizadas sino también a toda la sociedad que depende a diario de la red para cualquier tipo de actividad. Aunque, de alguna manera la red haya facilitado muchos procesos, la llegada de las redes sociales ha demostrado claramente, a lo largo de los años, los peligros a que está expuesta a diario la sociedad.

### **Evolución de las redes sociales**

La primera descripción documentada acerca de las interacciones sociales que podrían ser propiciadas a través de la interconexión está contenida en una serie de memorandos escritos por J. C. R. Licklider del MIT en agosto de 1962, en los que presentó su concepto de *Intergalactic Network*. La red galáctica es una red interconectada globalmente a través de la cual cada individuo puede acceder rápidamente desde cualquier lugar a datos y programas<sup>1</sup>. Entonces parecía un sueño de ciencia ficción, pero la implementación práctica de este concepto empezó a desarrollarse a finales de los años ochenta hasta hacerse realidad en los noventa con el advenimiento de la WWW (World Wide Web).

---

<sup>1</sup> LICKLIDER, J. C. R. «Memorandum For: Members and Affiliates of the Intergalactic Computer Network». Washington 25, D. C. April 23, 1963.

Hace 48 años, el 21 de noviembre de 1969, se establecía el primer contacto entre la Universidad de California y la Universidad de Stanford mediante el sistema de información conocido como ARPANET acrónimo de Advanced Research Projects Agency Network se desarrolló como un proyecto del Departamento de Defensa de los EE. UU. que buscaban un medio de comunicación seguro entre los organismos estatales. Ya en 1985 Internet era una tecnología establecida que, aunque poco conocida, dio paso a la idea de ciberespacio.

La red es la base de lo que hoy consideramos imprescindible a la hora de relacionarnos con el mundo exterior. Si hablamos con las nuevas generaciones, Internet no es nada más que Facebook, Instagram, Twitter, Youtube, Tumblr, LinkedIn, etcétera, conocidas como redes sociales. Hoy en día, las redes sociales representan una parte esencial de nuestras vidas, se trata de unas herramientas que se utilizan tanto con finalidades interactivas como educativas, informativas o de entretenimiento. Las personas no solo quieren, sino que necesitan usar estas nuevas herramientas, es una forma de eliminar esas barreras que antes dificultaban cualquier tipo de comunicación con personas o mundos lejanos.

A lo largo de la historia, los seres humanos desarrollaron diversas maneras de comunicarse: a través del correo, de las palomas mensajeras, del telégrafo, señales luminosas y el teléfono. Recibir noticias resultaba frustrante, ya que había que esperar semanas, meses o incluso años antes de que llegara una respuesta. Las redes sociales aparecieron un día de 1971, cuando se envió el primer correo entre dos ordenadores posicionados el uno al lado del otro. Siete años después se creó el BBS o Bulletin Board System, donde los usuarios se podían conectar al sistema y realizar funciones como descargar datos, leer noticias, intercambiar mensajes con otros usuarios etcétera. Se trataba del primer sistema que dejó interaccionar usuarios a través de Internet. Ese mismo año se distribuyó el primer navegador web usando Usenet, creado por Jim Ellis y Tom Truscott, donde los usuarios publicaban noticias, artículos y otros temas de interés. Este concepto es el que inspiró las herramientas que conocemos y usamos a diario: Yahoo, Google, Facebook y muchas más. Apareció de esa forma la primera versión de mensajería instantánea, llamada IRC, que se usaba principalmente para comunicaciones, así como para compartir enlaces o archivos.

Los años noventa y el principio del siglo XXI han visto un desarrollo sin precedentes de Internet y de la tecnología en términos generales. La red ha llegado a ser parte integrante

de la vida de las personas, hasta hacerse tan indispensable que el fenómeno de las redes sociales ha llegado a ser objeto de estudio de varias disciplinas demostrando el impacto que estas tienen no solo en las relaciones interpersonales sino más bien en la percepción de lo que puede ser real o no.

### Nuevo entorno: el ciberespacio

Más allá del mundo que conocemos y en el que vivimos, se ha ido desarrollando uno ficticio, conocido como el *ciberespacio*. Con este término nos referimos a un entorno no físico creado por medios informáticos para operar entre ellos en una red. El origen del término lo encontramos en el libro de ciencia ficción *Neuromante*, de William Ford Gibson publicado en 1984. En su obra, el autor describe una red de computadoras ficticias que contenía una gran cantidad de información que podía explotarse con el fin de adquirir poder y riqueza. En esta novela, los dos mundos se entrelazan hasta que los usuarios humanos perciben experiencias que en realidad no existen y son creadas por los ordenadores<sup>2</sup>.

Conforme se ha ido desarrollando el concepto de Internet, también ha cambiado su estilo. En cuestión de 20 años, la red ha evolucionado tres veces, pasando el usuario de ser pasivo a actor. La *web* primitiva del siglo xx, conocida como Web 1.0, se caracterizaba principalmente por ser unidireccional, realizándose sobre contenidos estáticos. Las primeras páginas que se subieron a Internet publicaban contenidos de texto que no se podían modificar a menos que no lo hiciese el *webmaster*, o administrador del sitio web. Tenía una función puramente divulgativa, utilizada principalmente para subir documentos e información cultural, por lo que el *webmaster* tenía control absoluto sobre lo que publicar o no. El advenimiento de la Web 2.0, a mediados de la primera década de este siglo, revolucionó el concepto de red, cambiando las formas de comunicación y adaptándolas a la colaboración y participación entre los usuarios. El objetivo principal de esta nueva web es el intercambio del conocimiento, se trata de una *web* colaborativa en la que los usuarios pueden generar cualquier tipo de contenido y divulgarlo a través de blogs, foros y, por último, las redes sociales. No obstante, aunque actualmente nos encontramos en la época de la Web 3.0, la segunda etapa ha sido probablemente la más revolucionaria en términos no solo de conexión entre los usuarios sino también a la hora

---

<sup>2</sup> GIBSON, William. *Neuromancer*. 1984.

de divulgar información. Es en esta etapa cuando se caen todas las barreras, amenazando la estabilidad política, social y económica de toda la comunidad internacional<sup>3</sup>.

Varios ejemplos a partir del verano de 2009 han demostrado el poder político, económico y social que la red ejerce sobre nuestra sociedad. La famosa revolución *twitter*: se habla de ella para las manifestaciones que afectaron a Irán, poco después con la censura de China a *Google*, la Primavera Árabe y acontecimientos más recientes que han afectado la escena internacional. ¿Es cierto ese convencimiento de que las redes sociales alimentan solo cambios positivos y se consideren las herramientas necesarias para que haya un cambio en nuestra sociedad? ¿Si así fuese, por qué en 2018 algunos de los países más influyentes en la esfera política y económica mundial han decidido ejercer cierto control sobre estos instrumentos? ¿Puede que, además de ser consideradas herramientas de difusión de democracia, sean también fuentes de desinformación?

### Factor de desestabilización

#### *Irán*

A lo largo de los años, se han desarrollado numerosas teorías y llevado a cabo varios debates sobre el papel que las redes sociales han jugado durante la Primavera Árabe. Si bien muchos expertos están convencidos de que Twitter y Facebook desempeñaron una función vital durante estos eventos, otros creen que occidente ha atribuido una importancia excesiva al rol de estas nuevas herramientas. Según estos, considerarlos factores decisivos que llevaron a la caída de regímenes que han estado establecidos durante décadas es un tanto excesivo. Está claro que no pasa desapercibido el uso de estas nuevas tecnologías, aun así, no se les puede atribuir a las tabletas y a los móviles todo el mérito.

Veamos, por ejemplo, las protestas que afectaron a Irán en junio de 2009. En esta ocasión miles de jóvenes, que contaban con móviles de última generación, invadieron las calles de Teherán para protestar en contra de la que consideraban haber sido una elección ilegítima. La sociedad iraní se estaba enfrentando a la crisis política más difícil después de la de 1979 cuando cayó el régimen del sha Reza Pahlavi. En esta ocasión, los medios occidentales no decidieron contar lo que realmente estaba pasando en Irán

---

<sup>3</sup> «La evolución de la Web 1.0, 2.0 y 3.0». <http://www.enfoquecomunicacion.com/blog/la-evolucion-de-la-web-1-0-2-0-y-3-0>.

sino más bien solo y exclusivamente focalizarse sobre cómo la red estaba manipulando la democracia en el país. Numerosos periodistas de importantes portadas internacionales creían en la omnipotencia de Twitter, en que esta herramienta habría acabado con la política de Khamenei, que el odio hacia Israel habría desaparecido y que el programa nuclear se habría convertido en una pesadilla del pasado. En un editorial publicado por *Human Events* se leía que «Twitter ha conseguido lo que ni Europa ni Naciones Unidas han sido capaces de hacer, definiéndolo como una amenaza al régimen iraní»<sup>4</sup>. Lo mismo se leyó en un editorial del *Wall Street Journal* que argumentó: «La revolución verde, alimentada por Twitter [...] y basada en la tecnología de las redes sociales, ha hecho más que años de sanciones, amenazas y negociaciones basadas en la Convención de Ginebra [...]»<sup>5</sup>. Se empezó así a llegar a conclusiones sobre el futuro del mundo donde muchos estaban convencidos de que Twitter era el enemigo número uno del autoritarismo. El periodista Tim Rutten de *Los Angeles Times* declaró que «[...] los regímenes como el iraní se enfrentaran a graves dificultades para mantener el control absoluto ante la democracia tecnológica [...]»<sup>6</sup>. En esta perspectiva, el consejero para la seguridad nacional durante la Administración Bush, Mark Pfeifle, lanzó una campaña para que Twitter pudiera recibir el Nobel por la Paz afirmando que «sin Twitter el pueblo iraní no se habría sentido tan fuerte y seguro para defender la libertad y la democracia»<sup>7</sup>. Conforme pasaron los meses, el movimiento verde perdió su energía, aun así, quedó bien claro que la revolución Twitter era un deseo principalmente occidental de un mundo en el que la tecnología de la información era la nueva herramienta para importar la democracia donde prevalece la opresión.

Si para los expertos occidentales la red era necesaria para transmitir los valores de la democracia, para las autoridades iraníes Internet no era nada más que una herramienta en manos de las potencias enemigas cuyo interés era la desestabilización del país. De repente, la red ya no era un instrumento de crecimiento económico sino una simple amenaza para Teherán. Por esta razón, en cuanto se acabaron las protestas, las autoridades crearon un equipo de expertos para contrarrestar el cibercrimen y detectar

<sup>4</sup> ROSS, Kaminsky. «Iran's Twitter Revolution». *Human Events*. June 18, 2009. KEOHANE R.O. and NIE J. S. Jr. «Power and Independence in the Information Age». *Foreign Affairs* 77 n.º 5. 1998, pp. 81-94.

<sup>5</sup> CHRISTOPHER, Rhoads. «Activists Skirt Web Crackdown to Reach the Outside World». *The Wall Street Journal*. December 8, 2009.

<sup>6</sup> RUTTEN, Tim. «Tyranny's New Nightmare: Twitter». *Los Angeles Times*. June 24, 2009.

<sup>7</sup> KHAN, Urme. «Twitter should win Nobel Peace Prize, says former US security adviser». *The Telegraph*. July 7, 2009.

cualquier información que pudiese dañar el régimen. Las autoridades iraníes llegaron a plantearse que las protestas no eran nada más que una obra de desinformación y propaganda generada por Washington. Estas teorías fueron apoyadas también por el Gobierno chino, según el cual la tecnología de la información, que había traído hasta entonces enormes beneficios a la humanidad, en esta ocasión había sido utilizada como un instrumento para interferir en los asuntos internos de un Estado.

La inestabilidad que podría generar la web depende principalmente de la libertad que se le facilita a la hora de establecerse en un nuevo entorno. En países donde Internet se considera como enemigo de las autoridades, su libertad de expresión será restringida, así como su contenido será estrictamente controlado para que no perjudique la estabilidad interna. En una realidad como la occidental, donde la libertad de expresión reina, la censura y el control son inaceptables. Pero ¿y si detrás de esta libertad de expresión digital de la que gozamos en Occidente se da una obra de manipulación por parte de ciertas esferas políticas, económicas y sociales?

### ***Primavera Árabe***

La oleada de protestas que afectó el mundo árabe unos años más tarde, en 2011, no tiene precedentes. Otra vez se ha debatido mucho, particularmente en la opinión pública occidental, sobre el papel jugado en la difusión de las revueltas, por parte de los manifestantes, en las redes sociales. A través de estos nuevos medios de comunicación, los ciudadanos de estos países donde la libertad de expresión estaba limitada han encontrado canales alternativos a través de los cuales poder contactar entre ellos y así debilitar el sistema de poder. La salida a las calles de decenas de miles de personas ha supuesto la caída de los regímenes en Túnez y Egipto, una guerra civil en Libia y la realización de numerosas reformas en países como Marruecos y Jordania. Lo que estaba pasando en Egipto y en Túnez creó un efecto dominó gracias a su difusión mediática, no solo por las televisiones sino principalmente por los nuevos canales informáticos.

La Primavera Árabe ha sido renombrada por algunos políticos como *Revolución de las Redes Sociales* ya que estas herramientas ocuparon supuestamente una posición dominante en el proceso de movilización de las masas en esos países donde existía un control estricto de la información. Fotos, vídeos, mensajes que podrían haber sido censurados por los medios de comunicación tradicionales, controlados por los regímenes, se difundieron a nivel mundial. El uso de las redes sociales destruyó el mito



de la falta de oposición en los países afectados. Antes de la revolución en Túnez, ningún ciudadano de estos países habría usado las redes sociales en contra de su propio Gobierno, pero la caída de Ben Alí dio el ímpetu a los otros pueblos de la región a usar estos instrumentos como armas de oposición.

Conforme se fue propagando la Primavera Árabe, los Gobiernos comenzaron a entender el potencial de las redes sociales. De hecho el presidente Mubarak en Egipto intentó limitar el acceso a Internet durante ocho días debido a la incapacidad de las autoridades de controlar el flujo de información. En este caso, estas herramientas resultaron muy eficaces en la organización de las concentraciones en la plaza Tahrir, Alejandría y otras ciudades. La decisión de las autoridades egipcias de apagar la red, cortando así cualquier tipo de comunicación del país con el mundo exterior, tuvo fuertes repercusiones a nivel económico y político además de ser una medida completamente ineficaz que acabó con el régimen.

Esta medida, interpretada por muchos en la red como una violación de la libertad de expresión, provocó la reacción del colectivo *hacktivista* Anonymous, que en apoyo a estos pueblos actuó cerrando las páginas web gubernamentales además de utilizarlas para lanzar mensajes a los insurgentes. Si los medios convencionales fueron lentos en divulgar las oleadas de revueltas en el mundo árabe, Anonymous estuvo presente desde el primer momento. El grupo Tunisian Anons, por ejemplo, colaboró con sus homólogos internacionales en la #OpTunisia mucho antes de que los medios occidentales pudieran darse cuenta de que se estaba gestando una revolución. El colectivo facilitó un paquete de instrucciones, en árabe y en francés, ofreciendo consejos a los «ciberdisidentes» sobre cómo ocultar sus identidades en la red y así evitar ser detectados por el aparato de control del Estado. Así, a la revolución en las calles se sumaba la insurgencia en la red, espacio hostil hasta para los mejores expertos en seguridad.

La importancia mediática asumida por Facebook y Twitter durante las revoluciones en el Norte de África ha marcado la transición de las redes sociales como herramientas de entretenimiento a instrumentos informativos. Esta consolidación ha puesto a prueba la represión ejercitada hasta entonces por las autoridades sobre la libertad de expresión de los pueblos. Si Facebook se ha revelado como la plataforma en la que los contenidos se han compartido principalmente entre usuarios unidos por una «amistad virtual», Twitter se ha usado más bien como base de datos para las actualizaciones rápidas y en tiempo real asequible en cualquier parte del globo. Las declaraciones de la gente en la red a



través de mensajes, fotos y vídeos fueron reutilizadas por los grandes medios de comunicación que completaron la difusión de los hechos dándole una resonancia mundial.

Sin embargo, en esta ocasión, las redes sociales han jugado un papel importante a la hora de ampliar las voces de descontento permitiendo a la población luchar por sus derechos y libertades, reflejando los sentimientos de la gente en relación al curso de los acontecimientos. La transformación del sistema de comunicación está en marcha y consiste en la distribución en masa de los mensajes unidireccionales *one-to-many* al intercambio de mensaje interactivo *many-to-many*. Ha empezado así la interconexión entre dos mundos: el de los medios tradicionales y el de las redes sociales. Para hacer frente a esta transformación los primeros han intentado establecer una relación horizontal con los segundos, conectándose a la blogosfera en la que periodistas aficionados publican contenidos sin haber sido objeto de examen por ningún equipo de redacción.

### Nueva forma de periodismo

Es con la llegada de las redes sociales que el mundo ha empezado a enfrentarse más a menudo al *periodismo ciudadano*, donde la colaboración activa de la población mediante la publicación de vídeos e imágenes han enriquecido la calidad de las noticias. Lo que antes era un medio de propaganda por parte del Gobierno es ahora un arma de doble filo; es un espacio en el que la población, con la ayuda del factor humano y tecnológico, ha conseguido acabar con regímenes de más de treinta años y que en otros casos, como en Barén, ha causado dificultades a sus líderes. Aun así este nuevo periodismo, fruto de las redes sociales, ha sido duramente criticado principalmente por su calidad. El mero hecho de que no pase por ningún tipo de control tiene aspectos tanto positivos como negativos que en situaciones de inestabilidad política podrían influir en el resultado final. En el caso específico de la Primavera Árabe, la dependencia absoluta tanto de los periódicos como de las televisiones por satélite sobre lo que se publicó en Twitter o en Facebook podría haber distorsionado de alguna manera el contexto de los acontecimientos. El riesgo principal es la producción de una imagen que no refleja de forma precisa la realidad; si se analiza fríamente, no todo el mundo en Túnez tenía *smartphone* y por lo tanto acceso a la red para poder expresar su pensamiento, tratándose principalmente de jóvenes y residentes en las grandes ciudades. Por lo tanto,

lo que se presenció en ese momento no era la voluntad del pueblo tunecino al completo sino de una parte del mismo. Otro aspecto por destacar es también la solidez del activismo social que se desarrolla a través de las redes sociales y la relación que hay con el manifestante. Incluso si hoy en día es más fácil obtener el apoyo necesario para poder organizar manifestaciones, alcanzando cotas muy elevadas de participantes gracias a las invitaciones virtuales a las cuales cualquiera se puede sumar gratuitamente, no todos están dispuestos a luchar abiertamente por esa causa. Ser un verdadero activista implica tomar las calles, debatir y luchar para alcanzar esos valores necesarios para tener una sociedad mejor, y mientras en muchos casos se trata de verdaderos militantes en otros nos enfrentamos a simples sujetos que de esa causa no hacen su objeto de vida. Por ejemplo, durante las manifestaciones en Túnez se crearon en Facebook eventos para participar en las manifestaciones en contra del régimen; se alcanzaron millones de participantes virtuales pero muchos de ellos, en realidad, no eran militantes y en el momento de tomar las calles acudió mucha menos gente de la que se había esperado de los resultados en las redes sociales. A esto se sumó también el papel de los grupos *hacktivistas* como Anonymous, cuyo interés no era el cambio político que se estaba produciendo en los países afectados sino principalmente acabar con la censura en Internet y restablecer la libertad de expresión. La falta de una organización estructural de estos movimientos hizo posible que tras la caída de los regímenes no hubiese un plan claro de lo que habría pasado en el ámbito político, económico y social, dejando los países a sus propios destinos.

La visión liberal y democrática que tiene la sociedad occidental con respecto a la red es un tanto limitada, ya que el poder que esta tiene sobre los individuos ha sido interpretado como amenaza por los regímenes autoritarios que han impuesto fuertes restricciones a estas herramientas. Esto significa que las redes sociales, vistas como necesarias para los cambios políticos y sociales en un país, han sido usadas en estas ocasiones por las fuerzas gubernamentales como instrumentos de contraespionaje para poder acabar con las rebeliones virtuales.

### **Libres, pero no mucho**

Muchos expertos del sector y políticos confían en la influencia de Internet para reorganizar ciertos escenarios donde no hay democracia, sin tener que desplegar ejércitos. El mero hecho de que las redes sociales sean definidas como herramientas

excepcionales para derrocar regímenes dictatoriales y exportar la democracia no puede ser interpretado positivamente por esos países donde se ejerce un control estricto de la información.

Si fuera verdad que agencias como la CIA o la NSA estuvieron detrás de la creación de Google no cabe la menor duda del porqué China decidió censurar este motor de búsqueda. Según la constitución china a sus ciudadanos se les reconoce la libertad de expresión así como la de prensa, aun así, según Occidente lo que se está ejerciendo es pura y simple censura. En 2010 el Gobierno emitió su primer *White paper* enfocándose en el concepto de «soberanía respecto a Internet» requiriendo a todos los usuarios de la red en China, incluidas las organizaciones extranjeras, respetar las leyes y los reglamentos del país<sup>8</sup>. Conforme occidente eleva el rol de los blogueros a embajadores de la democracia, considerando que estos pueden ser una amenaza para los regímenes autoritarios, más probable es que estos limiten el acceso a las redes sociales.

Tras la primera experiencia en 2009, Irán no ha tardó mucho en restringir el acceso a las redes sociales durante las últimas protestas el pasado mes de enero de 2018 ya que demostraron ser una fuente de información clave para los manifestantes antigubernamentales. Si según la información que los medios occidentales tienen a disposición, las protestas son el resultado de años de mala gestión política y los agravios económicos y sociales que supuestamente tenían que haber mejorado tras el levantamiento de las sanciones, fuentes gubernamentales culpan directamente a EE. UU. y sus aliados de provocar manifestaciones contra el sistema. De aquí se puede ver cómo las redes sociales han sido utilizadas para dos fines totalmente diferentes entre ellos: por un lado, la intención de demonizar el régimen iraní y, por otro lado, la necesidad de fomentar el odio hacia una sociedad supuestamente sin valores, reforzando así al mismo régimen.

Es fácil por lo tanto asumir que los medios sociales no son nada más que herramientas usadas principalmente por la política para manipular el pensamiento y las acciones de las masas, estén ellas en un mundo democrático o no. El mismo Edward Snowden cuando reveló el proyecto de la NSA de crear una red de vigilancia mundial dio vida a un debate sobre la moralidad de las redes sociales causando una creciente perplejidad sobre la libertad de la *web*. Si bien países como China o Irán limitan abiertamente la

<sup>8</sup> «The Internet in China». *White Paper*. June 8, 2010. [http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node\\_7093508.htm](http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node_7093508.htm).

libertad de su población a la hora de recibir información a través de la red, manipulándola para sus propios beneficios, lo que está pasando en Occidente es exactamente lo mismo pero omitiendo el gran problema, y parece ser el único que importa de momento, de la censura. ¿Y que, si el verdadero problema no es solo la censura sino el proceso de desinformación que podría poner en peligro la estabilidad de la sociedad por falta de filtros a la hora de publicar información?

### ¿Víctimas de la tecnología?

A lo largo de los años, los medios de comunicación han sido duramente criticados por la sociedad por estar supuestamente relacionados con determinados grupos políticos, manipulando así la información. En los regímenes autoritarios del siglo pasado, tanto la prensa como el cine y la radio estaban completamente sujetos al poder gubernamental. En los regímenes del siglo XXI, los jefes de Estado intentan controlar cada día más las redes sociales. Lo hemos visto en Irán, Egipto, Libia, China y también en Turquía donde Erdogan propuso en su momento una limpieza de estas herramientas donde supuestamente reinaban las falsedades e insultos a las autoridades. Con el advenio de Internet, las técnicas de manipulación, persuasión y ocultación se han adaptado tanto a este nuevo entorno que han conseguido desestabilizar los procesos políticos de naciones como EE. UU. y Francia.

La diseminación masiva de noticias falsas ha sido reconocida como uno de los mayores riesgos al que nos enfrentamos en este momento, amenazando la misma democracia. Tras las elecciones en EE. UU. y en Francia se han llevado a cabo numerosos estudios sobre la posibilidad de que Twitter albergue millones de usuarios ficticios que estarían activos solo en determinados momentos con el objetivo final de influenciar la opinión pública a la hora de tomar una decisión, siendo las personas muy vulnerables a la manipulación de los *bots*.

Los *bots*, un tipo de programa informático autónomo que es capaz de llevar a cabo tareas concretas e imitar el comportamiento humano, están poniendo en serio peligro la integridad de las redes sociales, especialmente Twitter. Como si no hubiese sido suficientemente golpeado el rol de esta red social como fuente inagotable de noticias, algunos han demostrado cómo las redes sociales pueden ser pirateadas por los *bots* para difundir desinformación política durante las campañas electorales o cualquier otro proceso que implique un cambio en la sociedad. Tras las elecciones americanas en 2016,

se dedujo que la difusión de falsas noticias a través de internet fue crucial en la designación de Trump como presidente. Según Emilio Ferrara, profesor en la University of Southern California, tras haber analizado 17 millones de tweets publicados entre el 27 de abril y el 7 mayo de 2017 (día de las elecciones en Francia) 100.000 usuarios publicaron contenidos sobre los *Macron Leaks*, y de estos unos 18.000 eran *bots*. Muchos de estos robots se crearon antes de las elecciones americanas en noviembre de 2016, desactivándose poco después y supuestamente volviéndose a activar antes de las elecciones francesas. Estas experiencias podrían hacer suponer la existencia de un mercado negro donde se reutilizan *bots* para llevar a cabo el proceso de desinformación durante las campañas electorales<sup>9</sup>.

Aun así, si son utilizados de forma coherente, los *bots* son útiles, por ejemplo, cuando al estar explícitamente vinculados a un partido emiten publicidad que pueda favorecer las actividades del mismo. Pero como muchas actividades en el espacio cibernético son difíciles de rastrear, por lo que tanto los partidos como las personas pueden ser beneficiarios o víctimas de estos programas. Ferrara admite que el uso de dispositivos automatizados como los *bots* en el contexto de las campañas de desinformación es preocupante ya que podría alcanzar una masa crítica suficiente para dominar la escena política alterando la opinión pública, redirigiendo la atención a la información manipulada. El reciente escándalo de Facebook ha demostrado una vez más como las redes sociales comprometen la seguridad y la libertad de los individuos. Según Christopher Wylie, ex director de investigación en Cambridge Analytica (CA), el *brexit* no habría ocurrido sin la apropiación indebida y la explotación de información de los usuarios Facebook por parte de CA<sup>10</sup>. El acceso fácil y rápido a la información digital en las redes sociales puede ser utilizado para predecir una vasta gama de atributos personales, como orientación sexual, etnia, opiniones políticas y religiosas, genero, relaciones familiares etcétera, que los usuarios creen ser privados y que realmente son fáciles de obtener llevando a cabo un estudio de los *likes* que un usuario proporciona en las redes sociales. Esto hace posible

---

<sup>9</sup> FERRARA, Emilio. «Disinformation and social bot operations in the run up to the 2017 French presidential election». July 1, 2017. <https://arxiv.org/pdf/1707.00086.pdf>.

Se presentaron sugerencias similares en otros estudios (Stanbird, *et al.* 2014, Nield, *et al.* 2017),

<sup>10</sup> SMITH, Dave. «Christopher Wylie, the 28-year-old whistleblower of the Trump-linked data firm Cambridge Analytica, says his Facebook account has been disabled». Business Insider, March 18, 2018. <http://www.businessinsider.com/christopher-wylie-cambridge-analytica-whistleblower-facebook-account-disabled-2018-3>.

la creación de una realidad a medida donde los individuos afectados entran en una espiral de noticias falsas que darán paso a teorías conspiratorias, necesarias para causar incertidumbre y así manipular sus decisiones.

Aunque en Occidente no suframos el problema de la censura, somos víctimas de la desinformación manipulada por las esferas políticas y las grandes corporaciones vinculadas a ellas.

### Conclusiones

La revolución de las redes sociales ha tenido un profundo impacto en las instituciones democráticas y el escenario político mundial. En la última década, tanto los ciudadanos como la esfera política han usado las redes sociales para desafiar el orden político y económico de nuestra sociedad. La capacidad de estas nuevas herramientas de convertir cada individuo en una fuente de información ha beneficiado la colectividad y los activistas humanitarios en Estados democráticos y autoritarios además de bajar los costes de la comunicación ayudando a superar el aislamiento y la fragmentación.

Sin embargo, la correlación entre el surgimiento de las redes sociales y el proceso de democratización no es tan fuerte como cabría esperar. El ágil uso de estas herramientas no necesariamente implica el fortalecimiento de las instituciones democráticas, asimismo, no todos los actores están interesados en la democratización de sus sociedades. Lo que sí está claro es que las redes sociales han facilitado el proceso de desinformación que los usuarios han aceptado sin más, debilitando la confianza de la sociedad hacia sus líderes e instituciones.

En resumen, las redes sociales han tenido un profundo impacto en las democracias así como en los países autoritarios. Pueden hacer las sociedades más pluralistas, tratándose de un pluralismo más imprevisible, más inestable e insostenible teniendo un impacto en la seguridad global al ser usado como arma en contra de los adversarios. Según Thomas Elkjer Nissen, del Royal Danish Defence College, estaríamos presenciando una «militarización» de las redes sociales<sup>11</sup>.

Como cualquier innovación tecnológica, el uso de las redes sociales plantea tanto desafíos como oportunidades. Los grupos *hacktivistas*, así como los Estados autoritarios, han demostrado una notable capacidad de explotar estas herramientas para perseguir

---

<sup>11</sup> ELKJER NISSEN, Thomas. «#TheWeaponizationOfSocialMedia». Royal Danish Defence College 2015.

sus agendas. Esto implica que las nuevas generaciones necesitan recibir formación sobre el peligro de la manipulación mediática en las redes sociales para no ser víctimas del proceso de desinformación que se está llevando a cabo porque a pesar de que Occidente haya inventado las redes sociales, sus génesis nunca prometieron que sus redes adoptarían y respetarían los valores occidentales.

*Agnese Carlini\**  
*Analista de ciberinteligencia en Telefónica*